RELACION CIERTA, Y VERDADERA DE LA VITORIA QVE HA TENIDO el Marques de Espinola estando sobre el cerco de Bredà, contra vn exercito muy poderoso de las islas reueladas, que acometieron a desbaratarle el campo.

Refierese el numero de los muertos, los despojos que les quitaron, y el mal sucesso que en todo han tenido, con otras cosas notables. Lo qual se ha sabido por vn trasordinario que vino a Madrid, despachado en Amberes a once de Enero deste año de 1625.



Impresso con Licencia en Seuilla por Simon Faxardo año de mil y seyscientos y veynte y cinco.



OR auerme man
dado v.m. le dè cuenta en to
dos los ordidarios, que falie-
ren desta Ciudad de Ambe-
res para essa Corte del esta-
do en que se hallaren las co-
sas destas Prouincias, assi de
guerra, como de gouierno, y
auerlo tenido siempre tan en cuydado, no me he per
mitido dexar passar vn tras ordinario, que en once
de Enero deste presente año se ha despachado desta
Ciudad para Madrid, en que oyrà v.m. algunas nue-
uas de alegria, y gran gusto para los Catolicos.

Y assi digo, que hemos tenido noticia, que el Con
de Mansfelt juntò liga de quinze mil hombres con
el Principe de Orange, los quales dieron en el exerci-
to del Marquès de Espinola, q̃ està sobre Biedà (q̃ por
tenerla tan oprimida, y ya (como dizen) para espirar
no ha querido, aunq̃ se le han opuesto millares de di-
ficultades, alçar el cerco, oi dexar la empressa, tanto
tiempo ha con esperanças de alcançarla) que sintiē-
do el assalto del enemigo, como nunca estaua des-
cuydado, dio sobre ellos de modo, que les desbaratò
todo su campo, y mataron mas de quatro mil perso-
nas y mil cauallos, y les ganaron muchas pieças de
artilleria, y algunos carros y vagajes en que lleuauan
muchos mantenimientos: y viendose tan desbarata-
dos, tuuieron por bien el retirarse à los lugares de su
vando, donde dieron traça de hazer vnas represas pa
ra detener la corriente del agoa dela mar, que les fue
ron de grandissima costa y gran trabajo; y esto con
desinio de soltarlas al campo del Marques de Espino
la, y tomar esto por vltimo remedio. Y para que se cō
siguiesse el fin de su mal iotento, hizo vnas ioclusas
muy fuertes, y de gran trabajo, y que en su fabrica se
ocupa-

ocuparon mas de dos mil hombres, para defender la entrada del agua en la ciudad: Ytoltandola para anegar el campo del dicho Marques (como entiendo se anegara, porque en tiempo de inuierno ha sido de notable peligro, y de fuerça mas que humana auerse cõseruado el exercito en aquella tierra, por los grandes yelos que caen del cielo, y causan la tierra, y por las represas de agua que los enemigos toman por instrumento, con que se han visto inundados poderosos exercitos) mas permitio nuestro Señor, que les saliesse tan contrario su desseo, y nosotros tan fauorecidos de la mano de Dios, que fuesse tanta y tan grande la violencia del agua, que en vez de atropellarnos con sus soberbios raudales, les desbarató, y echó por tierra las inclusas, aunque muy fuertes, y se les entró dentro en la ciudad, sin humana resistencia, de tal modo que para defenderse del agua, y su fuerça, tomaron por vltimo remedio, por escapar las vidas, subirse a los sobrados, y terrados de las casas, y como fue tan de improuiso, se entiende perecieron ahogadas muchas personas; y no fue este su mayor sentimiento, sino que a cabo de tanto tiempo que han ydo conseruando los bastimentos que tenian, padeciendo notable esterilidad, y vn contino ayuno, sin meritos, les anegó y consumio el agua todo quanto les auia quedado, si bien era ya poco. Por donde se ha visto quan al reues les ha salido su perniciosa intencion. De que nuestro campo no quedó poco gustoso, y dando gracias a Dios por el fauor recebido. Y assi se tiene por cierto, que faltandoles lo mejor, que es el sustento, se rendirân las manos cruzadas; agora vltimamente dan en comer los cauallos, pero todo esto es dilatar la vida muy pocos dias mas.

Pareceme cosa impossible dexar de ser esta Ciudad de la Corona de España, por estar sobre ella vn Capitan de tanto valor, y tan gran soldado como es

el

el señor Marques de Espinola, que auiendo visto la notable costa que a su Magestad ha causado aquel cerco por tan largos y continuos dias, oluidando por su parte el notable y largo desvelo, q̃esto le à causado, los asaltos continos del poderoso enemigo, que por tantas partes le han puesto en cuydado y aprieto, el conseruar la infanteria, con su grande afabilidad y buen trato, auentajandolos, y gastando mucho de su patrimonio, y vltimamente hecho solene juramento de conseruar el cerco, sin torcer su braço, todo el tiempo, si tiempos durare el darse el enemigo, y esto sin desnudarse, dormir en cama, ni quitarse las armas, saluo la voluntad de su Rey y señor, a quien obedece.

Y agora el Conde Mansfelt se ha retirado a las Dunas de Inglaterra frontero de Dunquerque, donde se à rehecho de catorze mil hombres, con animo de cercar aquella villa, si el Rey de Francia le dà lugar y passo por Calès, por el qual puerto ha mandado el Rey de Francia, que pena de la vida no se passe, ni lleuen vinos, mantenimientos, ni otras mercaderias para Inglaterra, ni para las prouincias obedientes a estos estados.

Sabido esto, se han hecho por orden de la señora Infanta grandes leuas de gente, y van marchando para Vergas, y Sambinoque legua y media de Dunquerque, a donde se haze plaza de armas muy poderosa de gente para resistir al enemigo, si intentare lo propuesto. Yo entiendo, que no solamente no saldrà con ello, mas acordandose de lo passado, y que siempre ha escapado de los nuestros desbaratado y por vna de cauallo, se odra por mejor partido boluerse, que intētar lo referido. Fuera de que el Rey de Francia es Cristianissimo, y no ha de permitir, que la Yglesia reciba daño de los enemigos por medio suyo, dandole passo por Calès, y en daño de nuestro Rey Don Filipe IIII. que Dios prospere y dè victoria contra infieles.